

Salmos del Arcángel Gabriel

178. Son divinas las religiones?

1. Por qué se apagan las religiones? ¿Por qué los hombres no mantienen el vínculo puro, la alianza viva con el mundo divino a través del mensaje de las religiones? Esas son las preguntas que se han planteado.

2. Deben estudiar y comprender que todo lo que vive en el mundo de los hombres tiene un nacimiento, un desarrollo y un fin. Desde el momento en que la Religión se vuelve humana, entra necesariamente en ese mismo proceso. Cada religión está destinada a una época, luego debe desaparecer para dejar espacio a otra época y a otra religión, a una nueva revelación del mundo divino. Si los hombres quieren conservar a toda costa lo que está muerto, eso significa que quieren vivir con momias.

3. Por supuesto, en todas las religiones que se han estructurado en el mundo de los hombres, está la esencia de la verdadera religión, aquella que es divina e inmortal. Esa religión está oculta, es eternamente pura y viva y nunca viene realmente al mundo de los hombres.

4. Sólo algunos seres, que han despertado en ellos ciertos centros superiores, han podido elevarse hacia el verdadero saber divino y traer algunas gotas a los hombres. Ellos comprendieron que ese saber era la vida, que iluminaba el mundo; y lo usaron para construir civilizaciones, engendrar culturas, la obra común. Así, los hombres recibieron el misterio de los mundos divinos a través de la Religión, pero en lugar de mantener puro el saber, siempre hicieron todo por conducirlo a su mundo de muerte, que finalmente apaga la vida.

5. El mundo divino no cuida las religiones, porque a sus ojos son obras humanas y no divinas. Son como sombras capaces de reflejar una realidad superior, pero no de acceder a ella.

6. Sepan que el mundo divino nunca habló a los hombres; habló a seres elegidos que lograron elevarse hasta él haciendo viva en ellos la eterna tradición de la Luz.

7. El mundo divino es generoso, es bondad y armonía. Cuando uno se acerca al mundo divino, todo se da, pero hay que estar conforme a la Luz; es una obligación, porque el mundo divino es sabio y justo.

8. Los elegidos que alcanzaron la frontera de la Luz quisieron permitir a los hombres participar de esa esplendor; por eso los instruyeron, les enseñaron las reglas de la vida. Los hombres, con buenas intenciones, trataron de preservar esa luz lo mejor que pudieron, pero no estando en la alianza viva, finalmente dejaron que triunfara la muerte.

9. Los hombres no comprenden que la Luz es otro mundo, que no está destinado a vivir en la tierra. Pero la Luz puede permanecer allí a través de la renovación de las formas por la alianza con el mundo divino.

10. La misión de todo hombre que viene a este mundo es renovar su cuerpo y los elementos que constituyen su vida para conducirlos a la Luz. Esa es la esencia de la religión divina.

11. Ustedes están constituidos por 4 cuerpos y también de éter; es una sutileza. Primero, tienen un cuerpo de tierra, que alimenta los actos de su cuerpo físico. Alrededor y dentro de ese cuerpo de tierra está un cuerpo de agua, que contiene sus pensamientos, sentimientos, voluntad; también con ese cuerpo hacen continuamente intercambios y tejen relaciones con su entorno físico y sutil. Ese cuerpo de agua está relacionado con un cuerpo de aire, que los conecta con lo universal, con la colectividad, a través de todas las asociaciones conscientes o inconscientes de su vida. Finalmente, está el cuerpo de fuego, que contiene en sí la vida y la esencia de la verdadera religión. De ese fuego, puede nacer la Luz y llenar el mundo de las formas con fuerza e inteligencia.

12. Lamentablemente, los hombres no están educados en ese saber sagrado y conducen todas las energías de su vida hacia lo que apaga la Luz. Quieren vivir absolutamente en el mundo físico y ponen su cuerpo de tierra al servicio exclusivo de ese mundo. Olvidan que hay mundos sutiles mucho más grandes, universales, divinos que viven en ellos y sólo esperan ser puestos en acción. Esto es un misterio que no pueden realmente comprender. Mis palabras se les escapan, porque viven en un mundo que apaga la Luz.

13. Los grandes seres que trajeron a su mundo la religión de la Luz simplemente abrieron sus centros interiores para despertar en aspectos superiores de la vida. Todos los hombres poseen esos órganos sutiles dentro de ellos, pero están dormidos.

14. El pensamiento, los sentimientos, la voluntad son órganos de percepción, comunicación y acción, pero ustedes ya no lo perciben porque viven en un mundo que lo encierra todo en el cuerpo físico.

15. Si quieren acercarse a la religión de la Luz, deben despertar la sutileza de los mundos superiores en relación con los órganos y funciones de su cuerpo y de su vida.

16. Entonces, con su pensamiento, sentimientos y voluntad podrán acercarse al espejo de Gabriel, es decir, al agua mágica que despierta la conciencia, hace aparecer las cosas y permite al hombre mirarse a través de todos los centros y cuerpos sutiles que están en acción en él y a su alrededor. Podrán percibir entonces la inteligencia superior en acción a través de todas las actividades de su vida. Se volverán claros, capaces de discernimiento y capaces de poner orden, restaurar la armonía. Entrarán en la sabiduría y por ella construirán un cuerpo más grande que la vida terrestre, un cuerpo de inmortalidad.

17. Para atraer a ustedes los mejores elementos y construir ese cuerpo, deben aprender a vivir conscientemente y con sutileza con los elementos que los rodean.

18. No deben vivir solamente en la grosería del cuerpo mortal, sino que deben asociar realmente cada uno de sus órganos a un elemento y conducir todo hacia el fuego y la luz que iluminan y traen la vida.

19. Se han vuelto inconscientes de que su capacidad de actuar viene del planeta Marte; que su esfera afectiva está ligada al planeta Venus; que su capacidad de decir "yo", de sentir que son individualidades enteras, viene de la presencia y la acción del Sol.

20. Si despiertan a esa sutileza a través de los órganos de su pensamiento, sentimientos y voluntad, entrarán en la dimensión universal de su ser. Serán cada vez más conscientes de las influencias que vienen hacia ustedes y actúan a través de ustedes, ya sea para unirlos a su llama interior o para alejarlos y apagar la Luz en ustedes.

21. Quien vive con el fuego de su ser verdadero sabe quién es. Así, cuando enciende una llama fuera de sí, hace aparecer al Dios del fuego y los misterios. A través de él, es una inteligencia superior la que realiza el acto. Entonces la Divinidad puede vivir con el hombre y éste ya no vive sólo con su cuerpo, sino que activa una dimensión superior de la vida.

22. Un hombre así puede cambiar el destino de la humanidad y la tierra, pues cuando piensa, siente y quiere está en armonía con la naturaleza, los hombres y los astros. Así puede crear una amplia corriente donde los hombres puedan vivir en armonía.

23. Ninguna obra individual puede alcanzar la grandeza si no ha tocado a la comunidad y entrado en la universalidad.

24. Cuando el hombre recibe una mirada, una palabra, un impulso externo, esto genera una ola, un movimiento interno. Sus sentimientos se abren para acoger ese movimiento o se cierran. Pero en todo caso, esos flujos y reflujos siempre son orquestados desde el interior sin que el hombre sea consciente real de la sutileza que se acerca y lo anima.

25. Si el hombre se acerca al fuego en sí, entenderá qué son la vida y la muerte. Sentirá que está vivo, que cada día quema su capital sin realmente obrar para hacer aparecer un mundo superior. Es como una vela que arde para iluminar un mundo sin consistencia y que acaba por apagarse. ¿Transmitirá esa vela la llama?

26. Vuelvan conscientes del agua y podrán abrirse a las influencias sutiles que vienen a gobernar su vida. Ábranse a lo que es mayor que el mundo visible y tomen conciencia de ello.

27. Encuentren la razón que los hace pensar de determinada manera, que los hace vivir determinada situación. Despierten el fuego de la conciencia y de la vida y construyan otro cuerpo engendrado por la pura luz y no sólo por la tierra y la muerte.

28. Desarrollen el arte de la meditación, concentración y movimiento. Sean delicados y precisos en lo que emprendan. Así aprenderán a ser creadores despiertos que hacen aparecer un mundo nuevo por la sutileza de su intelecto, su corazón y su voluntad a través de su cuerpo y su vida consagrados.

29. Si encienden una vela, ven su luz que ilumina y saben que acabará por apagarse. Pero no ven dentro de ella los elementos que la animan. La luz no aparece de la nada. Es un mundo divino que existe antes de aparecer. La llama de la vela sólo lo revela.

30. Lo que sólo vive en el cuerpo y para él no puede ser divino ni entrar en alianza viva con el mundo divino.

31. No es porque encienden una vela que el mundo divino está presente. Sólo cuando el hombre se mantiene en la Alianza puede invocar a un Dios en el fuego y abrir un camino superior incluso para la vela.

32. Por disciplina, el hombre ya no debe pensar por el cuerpo, sino despertar en sí conceptos superiores que no vienen del cuerpo. Debe entrar en el espejo universal que es el agua para saber quién es y qué debe hacer con su vida. Entonces podrá cambiar su forma de ser, sus asociaciones y por sobretodo, tomar su vida en sus manos, pues hoy sólo se limita a dejarla consumirse.

33. Si el hombre se vuelve una Divinidad, la gran religión de la Luz vendrá al mundo para iluminarlo. Pero si el hombre no es una Divinidad al servicio de los Dioses, nada será divino, incluso con todas las religiones del mundo, pues el hombre seguirá entregando cuerpo y alma al mundo de la muerte.

Padre Gabriel, ¿quieres decir que aunque no sea visible, todo lo que está dentro del hombre, como el pensamiento, el sentimiento o la voluntad, está capturado por el mundo de la muerte y desviado del mundo divino desde el momento en que el hombre no es consciente y no ha realizado un trabajo de educación y consagración?

34. Les digo que hoy sus órganos internos están gobernados por la vida física que apaga la Luz y otorga la supremacía a la muerte.

35. Idealmente, sus órganos internos deberían ser habitados y animados por un mundo superior que vive más allá del cuerpo físico. La vida física sólo está ahí para servir de soporte a una vida superior que está más allá de las formas temporales.

36. Deben educarse a través del estudio, la devoción, el cumplimiento de ritos sagrados y la realización de las obras de la sabiduría universal para dar una dimensión superior a su vida.

37. Únanse a la enseñanza universal para sanar su pensamiento, su corazón y su voluntad. Entren en una vida más grande que su sola persona mortal. Sólo en unión con la comunidad de estudiantes podrán engendrar una fuerza regeneradora que los llevará como una ola.

38. Esa fuerza aparece cuando seres se unen alrededor de una idea. Entonces las energías pueden circular y la fuerza se vuelve poderosa, porque ya no es la voluntad de unos hombres la que se pone en movimiento, sino la fuerza colectiva de un movimiento de almas despiertas.

39. Si consiguen actuar de forma impersonal para el bien de la humanidad y la tierra, serán inspirados y entrarán en la grandeza. Serán capaces de comprender y sentir lo que es realmente justo y bueno para todos los hombres.

40. Cada uno de ustedes puede entrar en ese camino de grandeza. Sólo deben ser impersonales, unirse en una comunidad de almas despiertas que están decididas a trabajar por el mismo fin. Entonces podrán invocar a los Dioses y ponerse a su servicio creando un cuerpo, una organización capaz de ser un instrumento para la causa de los mundos divinos.

41. Sepan que si sólo viven con su cuerpo físico, encontrarán la debilidad.

42. Si quieren caminar por el camino de la Luz, deben tomar en cuenta todos sus cuerpos y vivir con ellos. Así, no perderán su llama interior y no dejarán que se apague en ustedes la luz que debe honrar eternamente a los Dioses y mantenerse viva a través de todos los ciclos.